

COMPETENCIA DE ASESORÍA EDUCATIVA: FORMACIÓN IMPOSTERGABLE EN EL ESTUDIANTE DE PEDAGOGÍA PSICOLOGÍA

COMPETENCIA DE ASESORÍA EDUCATIVA

AUTORES: Yunier Guerra Borrego¹

Lázara María Varona Moreno²

Manuel Antonio Mulet González³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: yguerra@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 19-10-2021

Fecha de aceptación: 22-012-2021

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo sistematizar elementos teórico-metodológicos necesarios para cumplir satisfactoriamente la formación de la competencia de asesoría educativa en estudiantes de Pedagogía Psicología. Se fundamenta desde postulados científicos para comprender la dinámica de los componentes relacionados en forma de sistemas que intervienen en la formación inicial de forma general, y en el profesional de Pedagogía Psicología de manera particular. La competencia de asesoría educativa asumida como integración de contenidos que condicionan el desempeño profesional idóneo del psicopedagogo como asesor educativo, facilitador del desarrollo de las potencialidades del proceso educativo que dirige el asesorado, para adoptar decisiones, ejecutarlas y comprometerse con sus resultados.

Palabras claves: formación inicial, competencia profesional, competencia de asesoría educativa

COMPETENCE ON EDUCATIONAL ADVICE: UNPOSTPONED TRAINING IN THE STUDENT OF PEDAGOGY PSYCHOLOGY

ABSTRACT

¹ Licenciado en Educación, especialidad Pedagogía Psicología. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Asistente. Departamento de Pedagogía Psicología de la Universidad de Las Tunas. Cuba. E-mail: yguerra@ult.edu.cu / yunierrguerraborrego35@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-4364-0281>

² Licenciada en Educación, especialidad Pedagogía Psicología. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Departamento de Pedagogía Psicología de la Universidad de Las Tunas. Cuba. E-mail: lazaramv@ult.edu.cu. <https://orcid.org/0000-0002-3795-9253>

³ Licenciado en Educación, especialidad Pedagogía Psicología. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Departamento de Pedagogía Psicología de la Universidad de Las Tunas. Cuba. E-mail: xanel@ult.edu.cu. <https://orcid.org/0000-0002-3120-0449>

This work aims at systematizing necessary theoretical-methodological elements to successfully complete the training of competences in educational advisory for students of Psychology-Pedagogy. It is based on scientific postulates to understand the dynamics of the related components in the form of systems that intervene in the initial training, in a general way and in the Psychology Pedagogy professional in particular. Competence on educational advice, assumed as integration of contents that condition the psycho-pedagogue's ideal professional performance as an educational adviser, facilitator of the development of the potentialities of the educational process directed by the advised, to make decisions, execute them and get committed with their results.

Key words: initial formation, professional competition, competition of educational consultant ship

INTRODUCCIÓN

Las exigencias sociales en sus dinámicas de cambio exigen profesionales de Pedagogía Psicología competentes en su desempeño profesional. Se precisan psicopedagogos que cumplan exitosamente con sus funciones en los procesos inherentes a su actividad, que permitan transformaciones en las formas de pensar y proceder en aras de formar generaciones de su tiempo.

La implementación del Modelo de formación inicial del profesional de Pedagogía Psicología, Plan E (Ministerio de Educación Superior [MES], 2016) persigue promover experiencias satisfactorias para alcanzar sus objetivos con eficacia. En su empeño se insertan diferentes agentes que generan ambientes de aprendizaje más colaborativos y promueven la articulación entre la teoría y la práctica.

El proceso de formación inicial debe ser enrumado hacia la formación de competencias profesionales que permitan graduar un profesional comprometido con su tiempo, con el ejercicio de su profesión y con un alto grado de eficacia y satisfacción en su desempeño profesional. Este Modelo del Profesional (MES, 2016) exige de sus egresados un profesional, capaz de contribuir a encontrar soluciones a los problemas del quehacer educacional en los diferentes niveles educativos, tales como:

Asesoría psicopedagógica de directivos y docentes para la dirección, investigación, la orientación en el proceso pedagógico y la necesidad de desarrollar los recursos personológicos y las habilidades en la gestión y solución de los conflictos que de ello se deriven. (p.4)

La asesoría educativa en el proceso de formación inicial de los estudiantes de Pedagogía Psicología urge de una visión integradora que se traduzca en acciones concretas, dirigidas a lograr las transformaciones a partir de las demandas que exige la sociedad contemporánea actual. La competencia de asesoría educativa se erige como una potencialidad en el proceso educativo, a partir de la visión integradora de sus contenidos en la práctica pedagógica.

Este artículo tiene como objetivo sistematizar un conjunto de elementos teórico-metodológicos necesarios para cumplir satisfactoriamente la formación de la competencia de asesoría en la formación inicial del estudiante de Pedagogía Psicología.

DESARROLLO

La formación inicial del profesional competente

Muchos han sido los autores que abordan las competencias profesionales pedagógicas y algunos difieren de la necesidad de formarla desde la formación inicial y la relacionan con la formación posgraduada. Estos autores consideran que debe intencionarse su formación en la formación inicial del profesional para que alcance, luego, mayor desarrollo durante la formación permanente de este.

Pensar en la preparación del profesional de Pedagogía Psicología, durante su formación inicial, para solucionar los problemas profesionales inherentes a su competencia de manera general y de la asesoría educativa de forma particular, constituye un elemento básico para enrumbar la investigación sobre la competencia de asesoría educativa con el fin de alcanzar niveles superiores en la formación del profesional de Pedagogía Psicología.

Para comprender el entramado de categorías relacionadas con el tema, se precisa partir de la categoría formación. Según los postulados marxistas esta se alcanza a través de la actividad y la comunicación del sujeto, en la interacción de este con los agentes educativos, marcado por las condiciones sociales y las vivencias del mismo.

Las influencias marcan la dinámica de formación en la estructuración de los rasgos de la personalidad del sujeto. La formación del profesional está dada en un proceso de influencias educativas encaminado a proporcionar el desarrollo pleno del individuo a través de una relación coherente entre el proceso de pensar, sentir y actuar competente en su actuación profesional. Hurtado (citado por García, 2010) afirma que: “la categoría formación se interpreta como base del desarrollo y también como consecuencia de éste (...) y es entendida como la orientación del desarrollo hacia el logro de los objetivos de la educación” (p. 20).

Sobre la base de lo tratado anteriormente se asume la definición de formación dada por Hermida y López (2016) vista como:

El conjunto de actividades organizadas con el objetivo de proporcionar los conocimientos, destrezas y disposiciones necesarias para que el docente pueda desempeñarse en la práctica de manera consciente, sobre todo, con respecto a las implicaciones que tienen las decisiones que han de tomarse en ella. (p. 139)

La formación inicial está dada por el propósito de responder a cambios del mundo contemporáneo, el que constituye un espacio de formación y

transformación de los estudiantes. Se dirige desde la planificación, que responde a un sistema, encaminada a elevar los niveles de preparación idónea de los profesionales.

El autor asume lo planteado por Chirino (citado por Guerra, 2018):

La formación inicial del profesional de la educación, es entendida como el proceso de apropiación de conocimientos, habilidades, valores y métodos de trabajo pedagógico que prepara al estudiante para el ejercicio de las funciones profesionales pedagógicas y se expresa mediante el modo de actuación profesional que va desarrollando a lo largo de la carrera. (p. 11)

Durante este proceso de apropiación, entiéndase este como proceso de internalización de conocimientos y acciones externas que orientan la actividad del profesional en formación inicial de acuerdo con las influencias de agentes educativos que actúan de forma consciente y planificada, se logran configuraciones de la personalidad que permiten elevar el nivel de competencia profesional en el cumplimiento de sus funciones profesionales. Cayetano y Escoto (2015) afirma que:

El sujeto no está inmóvil, sino en constante cambio supeditado a las transformaciones que se van presentando en el contexto social, evolución que se ve reflejada en el actuar docente que emerge de la formación calórica, ideológica y por el contexto sociocultural en el que se sitúa. (p. 3)

Durante la formación inicial se crean las bases para un aprendizaje reflexivo, contextualizado, valorativo y desarrollador; es importante aprovechar las potencialidades que aportan los contextos con sus agentes y agencias como sistema de influencias para alcanzar niveles superiores en la asimilación consciente de los conceptos científicos, las leyes, los fenómenos y los hechos sociales e históricos en correspondencia con el profesional consciente de sí mismo, de sus potencialidades y el rol que le corresponde como profesional transformador en la sociedad. Según Venegas y Guanteaba (2019): “la reflexión se convierte en el motor que da sentido, construye significados y entrega” (p. 1).

Es importante brindar al profesional en formación inicial la posibilidad de efectuar reflexiones basadas en conceptos, en relaciones y propiedades conocidas; asumir la responsabilidad de la formación consciente de sí mismo a través de juicios orales o escritos, los cuales pueden argumentar o demostrar. De lo anterior, se deriva, la necesidad de organizar, planificar y dirigir, actividades que tengan en cuenta las acciones que potencien el trabajo individual y grupal, de evaluar y autoevaluar los resultados, en cuanto a la calidad de sus contenidos y su forma; de ser críticos en relación a lo que analiza y a su propia actividad. Vanegas y Fuantealba (2019) afirman: “El enfoque reflexivo permite pensar la formación de profesores desde aspectos que superen los contenidos y los métodos pedagógicos, dando lugar a la consideración de los valores, actitudes y emociones del profesor, (...) la toma de decisiones” (p. 4).

La formación inicial del profesional de la educación debe enrumbarse hacia la formación de competencias que le permitan desempeñarse profesionalmente de manera eficiente, en la asunción consciente de su modo de actuación profesional y de la integración de los contenidos que recibe durante la carrera. Esta integración va más allá de la sumatoria de conocimientos, se logra de acuerdo con las relaciones dialécticas entre el sistema de habilidades profesionales y hábitos (saber hacer), sistema de conocimientos (saber), sistema de experiencia de la actividad creadora (saber ser), sistema de relaciones con el mundo y con el hombre (saber convivir).

Guerra, Caballero y Pérez (2019) afirman que: “cada estudiante posee determinados conocimientos, habilidades, hábitos, esquemas, enfoques conceptuales y operativos de los cuales parte para regular su actividad. Es portador de una historia que incide en las maneras de pensar y actuar” (p. 410).

Con relación a los aspectos señalados, se hacen necesarios enfoques en la enseñanza que promuevan en el proceso de aprendizaje no sólo la asimilación, por el profesional en formación inicial, de conocimientos, procedimientos, estrategias, etc., se busca el desarrollo de un proceso, que en el orden personal, entregue al mismo un conjunto de saberes dirigidos a una formación más integral y a la apropiación de mecanismos que lo hagan, desde una postura más consciente y responsable participar en los diferentes contextos sociales donde se desarrolla de manera competente.

Para lograr la internalización de los contenidos necesarios, que condicionen la calidad de su desempeño profesional, se ha de enseñar al profesional en formación inicial a realizar el control valorativo de sus tareas y de su comportamiento y el de los compañeros, a partir de las exigencias que debe cumplir en la actividad un profesional competente de acuerdo con lo que de él se espera. En estas actividades grupales se potencia la formación de personalidades que regulan su actividad profesional desde la posibilidad de repensar, por medio del control valorativo, de su propio proceso de asimilación del conocimiento o la norma de comportamiento. Ello da la oportunidad de desarrollar, desde formas de trabajo que ayuden a una interacción más plena entre los sujetos, puntos de vista profesionales a partir de la reflexión grupal.

Lo anterior supone que, desde sus inicios, el profesional se implique en un proceso reflexivo, que favorezca su desarrollo tanto intelectual como afectivo-motivacional, los motivos e intereses por la profesión, las orientaciones valorativas. Esto contribuye gradualmente, al desarrollo de un pensamiento reflexivo, que implica niveles de flexibilidad ante diferentes soluciones y condiciones de las tareas y actividades profesionales, de análisis con diferentes alternativas y de formas de autocontrol. A partir de este proceso se logra la toma de conciencia de lo que se le exige como profesional, al enfrentar diversidad de situaciones donde se muestre un desempeño competente.

La competencia profesional, premisa del desempeño profesional

La competencia profesional ha sido tratada por diversos autores que la han abordado desde diferentes posiciones teóricas. Varios la presentan como movilización de recursos, configuraciones psicológicas asociadas a una actuación eficiente en el desempeño (Vázquez y Gamboa, 2013; Gamboa, 2019; Gamboa, Castillo y Parra, 2019; 2020; 2021; Gamboa y Parra, 2019; Parra, Gamboa y González, 2019; 2021; Parra, Gamboa, Miguel, Santiesteban y González, 2019; Pérez, Gamboa y Barly, 2020; Pérez, Barly y Gamboa, 2021; Reynosa, Quintero y Gamboa, 2021). En este sentido:

Poseer capacidades no significa ser competente. La competencia no reside en las capacidades que se tienen, sino en su movilización para resolver problemas. La competencia es capacidad en acción. No es tener sino utilizar. Al poner en práctica las acciones es que se llega a ser competente. (Gamboa y Parra, 2019)

Conrado (citado por Corredor, 2014) contextualiza las competencias como:

Aquel conjunto integrado y dinámico de saberes, habilidades, capacidades y destrezas, actitudes y valores puestos en juego en la toma de decisiones, en la acción –en el desempeño concreto- del sujeto en un determinado espacio (profesional, laboral, etc.). Implica tanto un saber, como habilidad, motivación y destreza para actuar en función de dicho conocimiento de una manera ajustada, reflexiva y creativa a la situación o problema y el contexto. (p. 88)

Esta autora ve la competencia como saberes que orienta al sujeto en la actividad profesional.

Para una mejor comprensión de su dinámica en la práctica, se debe partir de la definición del concepto competencia profesional, desde el análisis de su alcance, como formación psicológica de la personalidad. Este da una visión más precisa donde se entrelazan, el contenido con un elevado nivel de reflexión consciente que marca el nivel superior de desarrollo de la motivación y la autorregulación efectiva del sujeto en la actividad profesional.

Desde esta posición presupone el reconocimiento de la competencia profesional como una intensión profesional que integra los contenidos, devenidos saberes, que condicionan la calidad del desempeño profesional.

*La competencia profesional de asesoría educativa en el estudiante de
Pedagogía Psicología*

El estudiante de Pedagogía Psicología, durante su formación inicial, ha de alcanzar un alto nivel de competencia profesional para lograr un modo de actuación que se corresponda con el Modelo del Profesional de la Carrera de Licenciatura en Educación, especialidad Pedagogía Psicología. Plan E (MES, 2016) donde se plantea que: “la asesoría a directivos y profesores, investigación educativa en los contextos en que se desarrolla, la orientación educativa a estudiantes, familias y comunidad” (p. 5).

La formación de la competencia de asesoría educativa se alza como un elemento esencial a intencionar durante la formación inicial del profesional de Pedagogía Psicología, en tanto es innegable su valor para solucionar problemas profesionales que aparecen en el Modelo del Profesional (MES, 2016) tales como:

La asesoría psicopedagógica de directivos y docentes para la dirección, investigación, la orientación en el proceso pedagógico y la necesidad de desarrollar los recursos personológicos y las habilidades en la gestión y solución de los conflictos que de ello se deriven. (p. 4)

La asesoría, para el especialista en Pedagogía Psicología, se erige como una función del psicopedagogo y a su vez una tarea de la orientación educativa. No se vislumbra una frontera entre los contenidos correspondientes a la asesoría y a la orientación educativa, en tanto en ambos casos se establecen niveles de ayuda a los agentes y agencias que intervienen en los procesos educativos.

En la asesoría se encuentra intrínseca la orientación como fase de esta, vista por Ruíz (2010) como: “un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con una finalidad de prevención y desarrollo, mediante programas de intervención educativa y social, basados en principios científicos y filosóficos” (p. 3). La Asesoría es entendida por este mismo autor como: “el enfoque más especializado de todos los que existen en el campo de la orientación” (p. 3).

Palma (2018) concibe la asesoría como: “la asistencia técnica que se brinda a los profesionales en busca de mejor rendimiento laboral y calidad en su desempeño profesional” (p. 13). Para alcanzar eficiencia durante el proceso y eficacia en su resultado, esta asistencia técnica va más allá aquellos conocimientos necesarios para desarrollar la asesoría, parte un sistema de contenidos, que desde su integración funcional el asesor transmite seguridad, precisión y funcionalidad a partir de la científicidad que demuestre.

La formación inicial del profesional en Pedagogía Psicología, en su Modelo del Profesional, marca la necesidad de formar un estudiante integral. Este está orientado a la solución de problemas de la realidad educacional, que le permita asumir la responsabilidad como asesora de directivos y docentes en las instituciones educativas en el cumplimiento de sus funciones, de dirección, docente metodológica, de orientación educativa y de investigación y superación.

A partir de todos los elementos tratados se vislumbra la asesoría educativa como un proceso continuo de ayuda a directivos y docentes en el cumplimiento de sus funciones para alcanzar su desempeño idóneo en la dirección del proceso docente educativo.

Con el afán de alcanzar un nivel efectivo de desempeño del profesional de Pedagogía Psicología en formación inicial como asesor educativo se ha de

garantizar un alto grado de integración de contenidos que se revierta en saberes profesionales. Mafrán (2019) refiere que:

La complejidad de la integración de los componentes estructurales y funcionales en la regulación del desempeño del profesional de la educación, determina la existencia de diferentes niveles de desarrollo de la competencia, que se expresan en la calidad del desempeño profesional del estudiante. (p. 28)

Sobre la base de lo explicado se comprende la competencia profesional de asesoría educativa como intensión profesional que integra los contenidos de asesoría, devenidos saberes, que condicionan la calidad del proceso continuo de ayuda a directivos y docentes en el cumplimiento de sus funciones para alcanzar su desempeño idóneo en la dirección del proceso docente educativo.

La formación de la competencia de asesoría educativa en la formación inicial del estudiante de Pedagogía Psicología, emerge como necesidad en el proceso de formación inicial de los estudiantes de Pedagogía Psicología, desde la fundamentación de las relaciones entre los elementos intersíquicos e intrapsíquicos que intervienen en su actuación profesional desde la síntesis dialéctica que se genera a partir de la integración funcional del saber, movilizados en un desempeño idóneo. Parte de una dinámica integradora en la que las acciones se desarrollan de forma combinada desde los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista.

CONCLUSIONES

Este trabajo se propone despertar el interés de profesores del colectivo pedagógico hacia la asunción de vías para formar competencias profesionales que marcan el modo de actuación en correspondencia con lo que espera la sociedad del profesional de Pedagogía Psicología. Esta formación es esencial para la inserción de los estudiantes en los contextos de actuación profesional. La competencia de asesoría educativa se perfecciona a través de la relación dialéctica entre lo formativo vivencial y la integración funcional del saber, propio de la dialéctica que se genera de la integración del contenido de la profesión y su manifestación en la práctica, que perfeccionan el desempeño profesional.

REFERENCIAS

- Cayetano, R. y Escoto, T. (2015). Elementos generadores de la identidad profesional. Universidad de Colima Facultad de Trabajo Social Colima, México.
- Corredor, Z. A. (2014). Estándares de competencias para la asesoría académica a distancia mediana por las tecnologías de la información y comunicación. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba, España.
- Gamboa, M.E. (2019). Libro Excel EsComDE como recurso para medir la Competencia de Dirección en Educación. *Boletín Redipe*, 8(3), 149-184.

- Gamboa, M.E., Castillo, Y. y Parra, J.F. (2019). Caracterización de la competencia de dirección en educación para el ejercicio pedagógico en el escenario educativo tunero. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 6(3).
- Gamboa, M.E., Castillo, Y. y Parra, J.F. (2020). Medición de la Competencia de Dirección en Educación. El ejemplo de Las Tunas. *Mundo Fesc*, 10(s1), 145-155.
- Gamboa, M.E., Castillo, Y. y Parra, J.F. (2021). Procedimiento para la gestión de información en función de la administración escolar. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8(3).
- Gamboa, M.E. y Parra, J.F. (2019). *Recursos para investigar sobre Competencia de Dirección en Educación. Ejemplos de buenas prácticas en su aplicación*. OmniScriptum Publishing Group, Mauritius: Editorial Académica Española.
- García, G. (2010). La formación investigativa del educador. Aportes e impacto. Compilación de los resultados investigativos para optar por el grado Científico de Doctor en Ciencias. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, La Habana, Cuba.
- Guerra, Y. (2018). Desarrollo del pensamiento lógico. Apreciación teórico metodológica para la formación inicial del profesional en Pedagogía Psicología. Recuperado de: <https://www.amazon.com/Desarrollo-del-Pensamiento-L%C3%B3gico-metodol%C3%B3gica/dp/6138978471>
- Guerra, Y., Caballero, A. y Pérez, F. (2019). Desarrollo del pensamiento lógico en la autogestión del conocimiento por los estudiantes de Pedagogía Psicología. *Revista Opuntia Brava*, 11 (3), 405-418
- Hermida, N. y López, M. (2016). El proceso de formación inicial: particularidades de los períodos de práctica en las escuelas cubanas. *Revista Conrado* [seriada en línea], 12 (54). pp. 137-143. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>
- Mafrán, Y. (2019). La formación de la competencia orientadora en estudiantes de carreras pedagógicas. Tesis doctoral. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.
- Ministerio de Educación Superior. (2016). Modelo del Profesional de la Carrera de Licenciatura en Educación, especialidad Pedagogía Psicología. Plan E.
- Palma, J. (2018). La formación del docente promotor de salud desde la asesoría en educación para la salud en el contexto universitario. Tesis doctoral. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.
- Parra, J.F., Gamboa, M.E. y González, M. (2019). *Competencia de dirección en educación. Aproximación teórica y realidad*. OmniScriptum Publishing Group, Moldova: Editorial Académica Española.
- Parra, J.F., Gamboa, M.E. y González, M. (2021). *Pautas del directivo competente. Procedimientos de dirección en Educación*. OmniScriptum Publishing Group, Moldova: Editorial Académica Española.
- Parra, J.F., Gamboa, M.E., Miguel, J., Santiesteban, Y. y González, M. (2019). *La competencia de dirección en educación: algunas consideraciones epistemológicas generales en los umbrales del siglo XXI*. Grupo Editorial de la Universidad de Las Tunas, Las Tunas: Editorial Académica Universitaria.

- Pérez, R.L., Barly, L. y Gamboa, M.E. (2021). Estrategia para la formación de la Competencia de Dirección en Educación en Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Exactas. *Didasc@lia: Didáctica Y Educación*, 12(1), 269-284.
- Pérez, R.L., Gamboa, M.E. y Barly, L. (2020). Competencia de Dirección en Educación en el Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas de Las Tunas. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 11(1), 104-125.
- Reynosa, M., Quintero, Y. y Gamboa, M.E. (2021). Procedimiento para el desarrollo de la innovación educativa como Competencia de Dirección en Educación. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 12(3), 204-228.
- Ruíz, Y. M. (2010). Los orígenes de la orientación educativa. *Revista Temas para la Educación*. Vol. 11 (069). Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/busavani.aspx>
- Vanegas, C. y Fuentealba, A. (2019). Identidad profesional docente, reflexión y práctica pedagógica: consideraciones claves para la formación de profesores. *Revista Perspectiva Educacional. Formación de Profesores*, 58(1). <Http://www.persepectivaeducacional.cl>
- Vázquez, N. y Gamboa, M.E. (2013). Competencia profesional pedagógica de profesores tuneros de Matemática y Física para enseñar en países anglófonos. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 4(7), 180-204.